

«Tesorillo» Salmantino de Denarios Ibéricos*

En junio de 1973, al descargar material de relleno para las obras en la plaza de la Catedral de Salamanca, se abrió un terruño —cacharro dicen algunos obreros— del que salieron 32 denarios ibéricos. El material procedía de los cimientos de una casa sita en la calle Libreros a unos cien metros de la propia Catedral, zona toda ella alta que desciende luego rápidamente sobre el río, donde ya habían aparecido restos antiguos¹ y que por su situación estuvo habitada ya en tiempos prerromanos². El tesorillo, repartido entre los obreros, fue recuperado

* Abreviaturas utilizadas: A = Ampurias; AEA = Archivo Español de Arqueología; AEAA = Archivo Español de Arte y Arqueología; BASE = Boletín Arqueológico del Sureste Español; BRAH = Boletín de la Real Academia de la Historia; BSAA = Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid; ELH = Enciclopedia Lingüística Hispánica; Gruppierung «Zur Gruppierung der Hispanischen 'Reitermünzen'», *Madriider Mitteilungen* 5, 1964, pp. 91-155; HE = Historia de España, dirigida por Menéndez Pidal; MMAP = Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales; MN = Museum Notes. The American Numismatic Society; NH = Numario Hispánico; Vives = La Moneda Hispánica, tomo II, Madrid 1924.

Como es tradicional, atribuyo las monedas a las series de Vives, pero intento afinar las semejanzas por referencia a J. M. Navascués. *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid* I, Barcelona 1969.

Parte de la bibliografía que cito, concretamente las publicaciones de los hallazgos de Córdoba y Borja, no he podido consultarla. Utilizo los datos que da Jenkins en la publicación del de Granada y la reseña de Gil Farrés sobre el de Borja, publicada en NH VI, 12, 1957, p. 187. El mapa y cuadro adjuntos (pp. 392-393) constituyen parte esencial de la argumentación y deben ser tenidos en cuenta en todo momento. El cuadro comprende todos los hallazgos de *šecobiřices* y las monedas de *tuřiasu*, *ārecořata*, *arsaos* y *bolřcan* que les acompañan. De no especificarse bronce (AE) se trata de denarios.

¹ J. MANGAS: *Nuevas inscripciones latinas de Salamanca y provincia*, AEA 44, 1971, 127-136.

² J. MALUQUER: *Carta Arqueológica de Salamanca*, Salamanca 1956, p. 97.

gracias a las gestiones del Prof. Jordá, quien muy amablemente me ha ofrecido su publicación. Actualmente se encuentra en el Museo local.

De las 32 monedas conservamos 31; la que falta es probablemente de Arsaos y similar a las otras dos aparecidas en este mismo tesoro, pues, por estas fechas y antes de tener noticias del hallazgo, un joven nos dio una detallada descripción de una moneda de esa ceca que le habían enseñado y se interesaba por su posible valor. Vino repetidas veces hasta conseguir la ficha completa que yo misma le hice; la moneda no la hemos visto todavía pero esperamos llegar a localizarla.

No se han conseguido restos del posible tiesto que guardaba el tesoro pero se está en trámites para hacer una rápida excavación en los cimientos de la casa en que aparecieron las monedas; de momento no podemos dar al tesoro ningún contexto arqueológico que nos ayude a fecharlo.

La limpieza ha sido difícil pues el óxido había formado un verdadero forro sobre las monedas, que nos hizo pensar en denarios forrados. Muchas de ellas no están acabadas de limpiar y lo que puede en la fotografía parecer mala conservación es simplemente óxido exterior; es el caso de los números 5, 9, 25, 26 y 31. Sólo dos caras son totalmente ilegibles: A) del n.º 18 y el R) del n.º 25 y no por desgaste de uso sino por destrozo accidental o algún fallo en el momento de la acuñación. Pasemos ahora a catalogar las monedas.

El tesoro contiene 16 piezas de *šecobirices*, 8 de *tu'iasu*, 4 de *areco'ata*, 2 de *arsaos* y 1 de *bolšcan*.

šecobirices

1. A) Cabeza masculina a la der., detrás creciente, debajo letra ibérica š. Todo dentro de gráfila de puntos.
R) Jinete lancero galopando a la der., lleva casco, cimera y faldellín. Sobre línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos *šecobirices*. Todo dentro de gráfila lineal.
Peso 3,99 grs., diám. 28 mm., direc. cuño ↓. Conservación buena.
Semejante a Vives Lám. XXXVII n.º 1 y Navascués n.º 2595.
2. Semejante al n.º 1. Navascués n.º 2.600.
Peso 3,99 grs., diám. 29,7 mm., direc. cuño ↗. Cons. buena.
3. Semejante al n.º 1. Navascués n.º 2.597.
Peso 3,95 grs., diám. 18,5 mm., direc. cuño ↑. Cons. buena.
4. Semejante al n.º 3.
Peso 3,93 grs., diám. 18,4 mm., direc. cuño ↑. Cons. buena.
5. Semejante al n.º 1 excepto que aquí el jinete enseña su pie izquierdo bajo el cuerpo del caballo. Navascués n.º 2.609.
Peso 3,83 grs., diám. 21 mm., direc. cuño ↑. Cons. buena. excepto la leyenda.
6. Semejante al n.º 3, excepto la gráfica del anverso que aquí es lineal.
Peso 3,80 grs., diám. 20 mm., direc. cuño ↘. Cons. buena.

7. Semejante al n.º 1. Navascués n.º 2.607.
Peso 3,67 grs., diám. 19,8 mm., direc. cuño ↗. Cons. buena.
8. Semejante al n.º 5. Navascués n.º 2.597.
Peso 3,65 grs., diám. 20,5 mm., direc. cuño ↗. Cons. regular.
9. Semejante al n.º 7.
Peso 3,64 grs., diám. 19,6 mm., direc. cuño †. Cons. buena.
10. Semejante al n.º 3.
Peso 3,62 grs., diám. 28,5 mm., direc. cuño ↗. Cons. regular.
11. Semejante al n.º 3.
Peso 3,40 grs., diám. 18,2 mm., direc. cuño †. Cons. regular.
12. Semejante al n.º 3.
Peso 3,17 grs., diám. 18 mm., direc. cuño †. Cons. regular.
13. Semejante al n.º 1.
R) Semejante al n.º 1, pero aquí el jinete lleva clámide al aire.
Peso 3,67 grs., diám. 21,00 mm., direc. cuño ↗. Cons. buena.
Semejante Vives lám. XXXVII, n.º 2. Navascués n.º 2587.
14. Semejante al n.º 13. Navascués 1591.
Peso 3,60 grs., diám. 19,8 mm., direc. cuño †. Cons. desgastada.
15. Semejante al n.º 14.
Peso 3,17 grs., diám. 19,60 mm., direc. cuño †. Cons. muy buena.
16. Semejante al n.º 13.
Peso 3,14 grs., diám. 20,00 mm., direc. cuño †. Cons. muy buena.

tuñasu

17. A) Cabeza masculina con barba a la derecha, detrás letra ibérica *ca*, debajo letra ibérica *š*, delante letra ibérica *tu*. Todo rodeado por gráfila de puntos.
R) Jinete lancero saltando a la derecha. Viste faldellín ¿tirantes? y sombrero o casco. Sobre línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos *tuñasu*. Todo rodeado por gráfila lineal.
Peso 3,79 grs., diám. 18,7 mm., direc. cuño †. Cons. muy buena.
Semejante a Vives lám. LI, n.º 7 y Navascués 2807.
18. ¿Semejante al n.º 17?
Peso 3,73 grs., diám. 17,7 mm., direc. cuño †. Cons. mala.
19. Semejante al n.º 17. Navascués n.º 2809.
Peso 3,70 grs., diám. 17,8 mm., direc. cuño ↘. Cons. excelente.
20. Semejante al n.º 17.
Peso 3,66 grs., diám. 18,2 mm., cuño →. Cons. excelente.
21. Semejante al n.º 17.
Peso 3,57 grs., diám. 18,6 mm., direc. cuño †. Cons. buena.
22. Semejante al n.º 17. Navascués 2801.
Peso 3,55 grs., diám. 18,30 mm., direc. cuño †. Cons. buena.
23. Semejante al n.º 22, éste con la lanza más inclinada.
Peso 3,53 grs., diám. 17,9 mm., direc. cuño †. Cons. muy buena.

24. Semejante al n.º 22.
Peso 3,52 grs., diám. 18,00 mm., direc. cuño ↑. Cons. buena.

a'ecor'ata

25. A) Cabeza masculina con collar, a la derecha. Detrás signo ibérico en forma de círculo. Todo dentro de gráfila de puntos.
R) Jinete lancero galopando a la derecha. Sobre línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos *a'ecor'ata*. Todo dentro de gráfila lineal.
Peso 4,06 grs., diám. 19,6 mm., direc. cuño ↑. Cons. muy buena la del anverso, muy mala en el reverso.
Semejante a Vives lám. XL, n.º 11 y Navascués n.º 534.
26. Semejante al n.º 25 pero aquí tras la cabeza del anverso parece haber dos círculos concéntricos en lugar de uno solo.
Peso 3,82 grs., diám. 18,7 mm., direc. cuño ↑. Cons. buena.
Semejante a Vives lám. XL, n.º 10 y Navascués n.º 552.
27. Semejante al n.º 25.
Peso 3,60 grs., diám. 19,3 mm., direc. cuño ↙. Cons. buena.
28. Semejante al n.º 25.
Peso 3,41 grs., diám. 18,2 mm., direc. cuño ↙. Cons. muy buena.

arsaos

29. A) Cabeza masculina con barba a la derecha. Detrás arado, delante delfín. Todo dentro de gráfila de puntos.
R) Jinete con dardo saltando, a la derecha. Sobre línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos *arsaos*. Todo dentro de gráfila lineal.
Semejante a Vives lám. XLVII, n.º 1 y Navascués n.º 622.
Peso 3,69 grs., diám. 19,1 mm., direc. cuño ↗. Cons. buena.
30. Semejante al n.º 29. Navascués 619.
Peso 3,64 grs., diám. 18,00 mm., direc. cuño ↑. Cons. buena.

bolšcan

31. A) Cabeza masculina con barba a la der., detrás signos ibéricos *bo* y *n*.
R) Jinete lancero marchando a la der. Bajo las patas del caballo leyenda en caracteres ibéricos *bolšcan*. Todo dentro de gráfila lineal.
Peso 3,80 grs., diám. 19,6 mm., cons. regular, limpieza mala.
Semejante a Vives lám. XLIII, n.º 1 y Navascués 1093.

La posición de la ceca de *Segobrix* —como debían pronunciar los celtíberos—³ ha planteado y sigue planteando un problema difícil. El nombre de la ciudad

³ T. TOVAR: BSAA 49-50, 1948, 33; J. CARO BAROJA: HE I, 3, 745; J. HUBSCHMID: ELH I, 487 ss.; J. UNTERMANN: *Gruppierung*, 102.

en la España céltica equivale, por la vulgaridad de sus componentes, a una Villanueva en la época de la Repoblación. Untermann trazó en su día el mapa de distribución de los topónimos en que intervienen los elementos *sego-* y *briga*⁴ y no merece la pena insistir sobre ello, sino para recordar que mapa implica localización y por lo tanto el material recogido por el autor es sólo una parte del existente. Entre aquellos topónimos cuya ubicación no es segura el mismo Untermann⁵ incluye la *Segobrix* o *Segobriga* que aquí nos interesa, contentándose con señalar que corresponde a Celtiberia, pero sin decidirse entre las zonas establecidas, una al N. del Jalón, la otra en los valles del Jalón y del Henares.

Antes de seguir por este camino conviene aclarar un equívoco que puede dar apariencia de ociosas a cuantas consideraciones sobre la situación de *Segobrix* hagamos. En un importante artículo de 1953⁶ D. Pío Beltrán, pretendiendo zanjar definitivamente la cuestión que aquí nos ocupa, alcanzó a demostrar dos cosas: que en la Edad Media hubo intereses por identificar Segorbe con la *Segobriga* episcopal de los visigodos y que en época imperial en la actual Cabeza de Griego existió una ciudad de nombre *Segobriga*. La primera de esas cuestiones queda fuera de nuestro interés actual⁷; la segunda unida a la decidida opinión de D. Pío Beltrán según la cual no pudo haber más que una ciudad de tal nombre, haría sobradas, como digo, estas páginas. Sin embargo esa opinión, dada la frecuencia, más aún la vulgaridad de los elementos que componen el nombre de *Segobriga* a la que ya he aludido, tiene mucho menos peso del que pueda parecer; de ahí que la posibilidad de buscar otra ciudad homónima se haya planteado, desde diversos puntos de vista, a varios investigadores, así García y Bellido que al analizar las fuentes⁸ afirma: «La Segobriga de Strabon no parece ser la de Valencia, y acaso tampoco la de Cuenca, pues la cita como próxima a Bilbilis, que es Calatayud... Habría que suponer otra, o corregir por Segontia (Sigüenza), lo que tampoco satisface». En todo caso la dificultad del tema invita a atender en este caso, más que en otro alguno si cabe, al elemental principio metódico de buscar respuesta a un problema en datos de su misma naturaleza, es decir de resolver un problema numismático atendiendo en primer lugar a las monedas.

La distribución de los hallazgos de fecha republicana en España presenta hasta hoy un cuadro bastante claro. Existen zonas donde la circulación monetaria debió de ser abundante, tales los valles del Ebro y del alto Duero, la costa catalana y la zona minera de Sierra Morena; existen otras donde la escasez de hallazgos parece indicar una economía pobre o al menos no monetar. Si nos limitamos al área de acuñación del jinete los límites entre zonas ricas en hallazgos y también en cecas y zona de escasez, hasta el punto de desaparecer casi por

⁴ J. UNTERMANN: *Sprachräume*, mapas 3 y 19.

⁵ *Gruppierung*, 148.

⁶ *Archivo de Prehistoria Levantina*, 4, 1953, 231 ss.

⁷ *Vid.*, sin embargo, UNTERMANN: *Gruppierung*, 102, n. 42. Hay que tener en cuenta que el interés particular de los obispos de Segorbe en nada excluye la existencia de un antiguo topónimo compuesto con un primer término *sego-*.

⁸ *España y los Españoles hace dos mil años*, 1945, p. 167.

completo las cecas, están marcados con claridad por el ángulo formado en la unión de los sistemas Central e Ibérico. Podemos definir de hecho un área cuyos límites geográficos serían al oeste el Atlántico, al norte el Sistema Central, a oriente una cota de unos quinientos metros de altitud, dejando aparte por lo tanto las zonas de circulación de Sagunto y Saiti, y al sur Sierra Morena, es decir básicamente las cuencas del Tajo y Guadiana, que constituyen la región más extensa de escasez monetaria. Los hallazgos en un territorio tan vasto son muy escasos; dejando aparte el de Drieves, caso muy especial⁹, apenas si podemos enumerar más de veinte lugares en que haya aparecido moneda republicana. Siguiendo un orden oriente-occidente y norte-sur podemos citar los siguientes¹⁰: 38 Caudete de las Fuentes (un as de *arse*), 39 Salvacañete (52 denarios de *bolšcan*, uno de *cesse*, uno de *iltiřta*, uno de *šecaisa*), 40 Madrigueras (un cuadrante de *arse*), 41 Motilla del Palancar (un as de *arsaos* y otro de *beliciom*), 42 alrededores de Cuenca (un as de *ocalacom*), 27 Hortezueta de Océn (un denario de *šecobiřices*), 43 Cabeza de Griego (un denario y algunos ases de *conterbia*), 26 Gárgoles de Arriba (un denario de *ařecořatas*, un as de *bilbilis*, un denario de *šecobiřices*), 44 alrededores de Sigüenza (un as de *arřticoš*), 45 Alcalá de Henares (24 denarios de *bolšcan*), 46 Madrid (un as de *celse*), 47 Toledo (varias monedas de *arse*, denarios de *bolšcan*, un as de *ocalacom*), 48 Puente del Congosto (un as de *cesse*), 49 Tamurejo (un as de *bilbilis*), 28 El Tejado (un as de *bilbilis*, un denario de *turiasu*, varias monedas de *šecobiřices*), 50 Caparra (dos ases de *titiacoš*), 51 Cáceres el Viejo (un as de *ařecořatas*, un as y un semis de *cesse*, 15 ases de *šecaisa*, un dupondio de *unticescen*, un as y un semis de *iltiřta*, 9 ases de *řanusia*, un as de *titiacoš*), 52 Gata (un denario de *turiasu*), 53 Idanha-a-Velha (denarios de *bolšcan*), 54 Alcaide (un denario de *bolšcan*), 33 Perto de Perula (un denario de *šecobiřices*), 34 Cabeça da Corte (un denario de *šecobiřices*), 55 Charneca (un denario de *bolšcan*).

La interpretación de estos hallazgos se plantea de formas diversas; los hay de explicación evidente, así la lógica expansión de *arse* en el extremo oriental del territorio examinado o la presencia generalizada de *bolšcan*; otros son hoy por hoy completamente oscuros, así los hallazgos en extremo occidente al norte del Tajo. Para el objeto que aquí perseguimos podemos sacar algunas conclusiones del mapa adjunto. *šecobiřices* fue una de las cecas más importantes del área del jinete, probablemente su producción sólo fue superada por *bolšcan* y *turiasu*; sería lógico que de estar situada en una zona en que apenas existen cecas y desde luego ninguna importante, sus monedas tendiesen a monopolizar los intercambios y por tanto resultasen mayoritariamente representadas en los hallazgos. Sin embargo de veintitrés localidades señaladas sólo cinco han pro-

⁹ C. MILLÁN: *El tesoro preimperial de plata de Drieves*, 1945.

¹⁰ De no mencionarse otra fuente los datos sobre hallazgos proceden de MARTÍN VALLS: *La Circulación monetaria ibérica*, Valladolid 1968. Este trabajo que ofrece una sistematización extraordinariamente cómoda de una gran cantidad de datos me ha resultado una ayuda inapreciable, máxime al no serme accesible en algunos casos la bibliografía anterior. En el resto del artículo será citado simplemente con el nombre del autor.

El número que precede a cada localidad se refiere al mapa de la p. 395.

porcionado numerario segobrigense; más aún, es característica la ubicación de esas localidades, dejando aparte las portuguesas cuya dificultad de interpretación ya hemos comentado; en efecto Gárgoles y Hortezueta se encuentran en la desembocadura del único camino, el del Jalón, que desde el valle del Ebro conduce a nuestra retrasada zona; y El Tejado, en el alto Tormes, se une a través del hallazgo de Salamanca con la zona de expansión de *šecobiřices* en el Duero, coincidiendo en esto con *tuřiasu*, también en Salamanca y El Tejado y además en Gata, no muy lejos de las anteriores.

Por último conviene recalcar que en Cabeza de Griego no ha aparecido ninguna moneda de *šecobiřices*¹¹ y que lo mismo ocurre en el tesoro de Salvacañete, bastante próximo a aquella ciudad y lo suficientemente rico como para que el criterio negativo adquiriera cierta importancia.

Si pasamos ahora a otra zona caracterizada, al revés de la que acabamos de dejar, por la abundancia de hallazgos, es decir, la región minera de Sierra Morena, sería de esperar una vez más que de estar situada Segóbriga no muy al Norte sus monedas abundasen, dada la importancia de la ceca, entre los muchos hallazgos de esa zona y de sus aledaños. Sin embargo sólo encontramos, en total, cuatro monedas segobrigenses, dos en Granada, una en Azuel y otra en El Centenillo. Frente a esta escasez de *šecobiřices* piénsese en los más de veinte denarios de *bolšcan* en Azuel y los 233 en Granada; piénsese que *conterbia* y *arecorata* están representadas en este último tesoro por un número de piezas igual al de *šecobiřices*. Aún hay más, en el importante hallazgo de Córdoba no hay ninguna moneda segobrigense, como tampoco la hay en Villares de Jaén.

En conjunto podemos decir que la suma de argumentos negativos hace muy improbable la pretendida ubicación de la ceca de *šecobiřices* en Cabeza de Griego. Sin embargo no podemos contentarnos con argumentos de este tipo, cuyo valor es más indicativo que otra cosa, máxime cuando como en este caso, existen argumentos positivos importantes. En efecto, 1072 denarios de *šecobiřices* en Palenzuela nos hacen pensar en el triángulo formado por el Alto Duero y el Pisuerga, donde encontramos los dos hallazgos de Amaya que contienen piezas de *Segobriga* exclusivamente, los dos de Roa con claro predominio de la misma ceca, los de Palencia, el de Langa, el de los alrededores de Burgos, todos ellos igualmente caracterizados por la preponderancia del numerario segobrigense. Es por lo tanto en las cercanías de esa zona donde parece lógico buscar la ceca de *Segobriga*, sin descartar sin embargo el curso medio del Ebro donde la densidad de hallazgos, si no el número de piezas, se une a la relativa abundancia de *šecobiřices* en las colecciones de Pamplona¹² y a la fuerte proporción que le corresponde en el hallazgo de Barcus. Sin embargo es más probable que estos hechos deban

¹¹ En las excavaciones de 1963 en Cabeza de Griego aparecieron dos monedas no de *šecobiřices* sino de *Segobriga*, una de Augusto y otra de Tiberio. La ciudad de ese nombre que en época imperial parece tener cierta importancia no debió ser la misma que su homónima citada por fuentes que se refieren al período republicano. Vid. Helena Losada Gómez y Rosa Donoso Guerrero «Excavaciones en Segóbriga». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 43 Madrid 1965.

¹² MATEU LLOPIS: A VI, 1944, p. 218.

ser interpretados como testimonio de las estrechas relaciones entre las cecas de *šecobiřices* y *tuřiasu*. En efecto, los hallazgos de *tuřiasu* coinciden casi siempre con los de *šecobiřices*, no sólo por el lugar sino por la cantidad de piezas: numerosas en la Mitad Norte y escasas, de uno o dos ejemplares, al Sur: Azuel, Córdoba y El Centenillo. Al Norte, en las provincias de Palencia, Burgos y Soria las cecas más representadas son *šecobiřices* y *tuřiasu*. Palenzuela, Palencia, Clunia, Roa, Numancia, Langa de Duero debieron tener una mayor circulación de piezas de *šecobiřices*; pero al acercarnos a la actual Tarazona aumenta la proporción de número de *tuřiasu*, por ejemplo en Borja, y al ir hacia Oriente *šecobiřices* es sustituida por *bolšcan* permaneciendo las monedas de *tuřiasu*. En efecto, Tarazona está rodeada por hallazgos de monedas de *tuřiasu*, lo que nos demuestra una vez más que el mapa de circulación monetaria es esencial para la localización de las cecas, y refuerza indirectamente nuestros argumentos para situar *šecobiřices* en la mesopotamia del Duero y el Pisuerga.

Por otra parte, esta localización se apoya también en argumentos de tipo estilístico, ya que existe una semejanza muy marcada entre algunas monedas de *šecobiřices*, *šecotias* y *arčailicoš* (véase fotos n.º 01, 02 y 03) que de acuerdo con opiniones bastante extendidas¹³ situó en Langa de Duero y en Osma o Burgo de Osma respectivamente. Esta semejanza se da tanto en los anversos de sus ases: cabeza grande que ocupa en su totalidad la altura de la moneda, nariz recta, labios gruesos y paralelos, ojos desmesuradamente grandes y el mismo tipo de rizos, como en sus reversos donde el parecido es más importante al no tratarse sólo de estilo sino del armamento representado: los jinetes de estas tres cecas visten casco con cimera —no así en *arsaos*, *bolšcan*, *tuřiasu* y *aręcořatas*, por citar sólo las cecas representadas en nuestro tesoro, que llevan cabeza desnuda o una especie de pequeño sombrerillo—, y un tipo de coraza formado quizá por tiras (véase n.º 11) que tampoco encontramos en las otras cuatro cecas citadas. Estas consideraciones sobre el equipo del jinete, seguirían teniendo su valor incluso si llegase a demostrarse la hipótesis que elimina los criterios estilísticos en la localización de las cecas, aludiendo a la posible existencia de hacedores de cuño ambulantes¹⁴.

Tuřiasu. Su ceca fue una de las más activas a juzgar por los hallazgos —abundantes y ricos— en época republicana. Martín Valls¹⁵ le atribuye un 35 % de toda la plata ibérica, superada con un 47 % por *bolšcan* y seguida con un 11,28 % por *šecobiřices*. Creo que estas cifras son erróneas ya que la noticia de 3.000 denarios de *tuřiasu* en el hallazgo de Pozalmuro procede de una confusión. Taracena¹⁶ trasmite, los datos recogidos por Saavedra¹⁷ y que textualmente copio: «en 1835 salió una olla llena de monedas iguales a la que acompañó, única que quedaba ya en el pueblo, atribuida por Delgado a

¹³ MARTÍN VALLS: pp. 22 y 64.

¹⁴ Cf. *ex. gr.* B. Taracena EH III, p. 247, n. 14.

¹⁵ P. 119.

¹⁶ *Carta Arqueológica de Soria*, Madrid 1941, p. 137.

¹⁷ *Via romana de Uxama-Agustobriga*, 1861, reeditada por Minis. de Obras Públ., 1963, pp. 48-49.

Turiasu» (el subrayado es mío), una interpretación apresurada, presente ya en el propio Saavedra, según la cual todas las monedas eran de *tu'iasu*; el testimonio que después de 26 años quedaba del hallazgo era una pieza, y la pretendida igualdad de todo el hallazgo procedía, seguramente, de estar formado por denarios ibéricos —cabeza masculina, jinete y una leyenda en caracteres extraños que, como es lógico, nadie en el pueblo retuvo—. Creo, pues, mejor por el momento, prescindir para los porcentajes de tal hallazgo; *tu'iasu* sería entonces, con un 17,33 %, sólo un poco más abundante que *šecobi'ices* con un 14 %, proporciones que encajan muy bien dentro del resto de los hallazgos. Sobrepasa a ambas *bolšcan* con más del 50 %¹⁸.

Pasemos ahora a estudiar la emisión presente en Salamanca (fotos 17-24). Las ocho monedas son de una misma serie —llamémosla B— caracterizada por el caballo que pliega sus patas zagueras para saltar. Este tipo lo tenemos en Palenzuela, siendo allí las más abundantes, 695 de 839, y en Roa, 47 de 49; pero en ambos hallazgos hay otra serie (foto 04) —llamémosla A— caracterizada porque el caballo apoya sus patas zagueras en la línea por delante de la leyenda, serie que falta totalmente en el hallazgo de Salamanca ¿Cuál es anterior?

La semejanza de la serie A con algunas monedas de *bolšcan* (véase foto 05) es sorprendente como ya vio Gómez Moreno¹⁹ haciéndonos pensar en un mismo artista para el cuño en ambas cecas, más que en copia de una a otra; en cualquier caso fueron coetáneas. Aceptando el orden que Jenkins establece para *bolšcan* dentro del tesorillo de Granada, comprobado por Villaronga en el de Maluenda, la serie A de *tu'iasu* coincidiría con el grupo III de Jenkins, grupo que constituye la mayoría del hallazgo así como del de Córdoba, fechado éste hacia el año 100 a. C. Si por semejanza con las de *bolšcan* fechamos la serie A hacia el año 100, es de suponer que la B sea posterior no sólo por ser ésta mucho más abundante, sino sobre todo por representar la gran mayoría en los hallazgos de época sertoriana.

Lo que antecede no quiere decir que el ocultamiento de Salamanca sea posterior al de Palenzuela, Barcus, etc., por faltar la serie más antigua; quiere decir como luego veremos, que nuestras monedas no debieron ser fruto de ahorros largos, sino escondite rápido de un dinero que estaba circulando, de ahí que si las más abundantes de *tu'iasu* eran entonces las de la serie B, sea ésta la única representada en Salamanca.

Las monedas de *tu'iasu* dentro del tesorillo de Salamanca son en conjunto las menos desgastadas, aunque hay que señalar el alto relieve que tienen sus anversos, lo que da siempre impresión de menor desgaste.

áreco'ata. Todas las monedas de *áreco'ata* aquí aparecidas pertenecen a la serie más común (números 25-28): círculo tras la cabeza y reverso con leyenda en una sola línea; sin embargo falta aquí, como en Córdoba, la serie más tardía

¹⁸ No he estudiado sus hallazgos; puede que nos encontrásemos, entre los más ricos, con noticias tan inciertas como la de Pozalmuro para *tu'iasu*.

¹⁹ *Misceláneas*, p. 183.

caracterizada por escribir la leyenda en dos líneas (foto n.º 0.6), y existente, aunque mezclada con la serie anterior, en los hallazgos de Palenzuela, Borja y Granada. La llamo más tardía por faltar en Córdoba, hallazgo fechado hacia el año 100 a. C., y encontrarse en cambio en Palenzuela, fechado hacia el 73 a. C. Los datos sobre este último hallazgo para las monedas de *árecořata* son contradictorios: Monteverde habla de una mayoría de monedas con leyenda en dos líneas, mientras Fernández Noguera cuenta 66 con leyenda en una línea y 19 con ella partida; doy por más verosímiles los últimos datos, 1.º por ser más abundantes en general las monedas con leyenda en una línea, y 2.º porque al dar números concretos de una y otra serie, Fernández Noguera inspira más confianza.

arsaos. Aunque su localización no está precisada, se admite en general que debió hallarse no lejos de Pamplona, y en todo caso próxima a los Pirineos²⁰. En Salamanca solamente han aparecido dos ejemplares —quizá como ya dijimos hay un tercero— muy semejantes entre sí por estilo y conservación, números 29 y 30. Sus caballos, al igual que los de *turiasu*, levantan sus cuatro patas sobre la leyenda; faltan aquí, una vez más, representantes de los tipos hallados en Palenzuela (n.º 07): cabezas con la cara casi cubierta por la barba, caballos que más que saltar flotan en el campo monetario. Estos últimos son de tipo más tosco y esquematizado; si como se viene aceptando ello es signo de modernidad, su ausencia en Salamanca nos da una vez más una fecha anterior al 73 a. C. para nuestro tesoro.

bolšcan. Sólo nos ha llegado un ejemplar de esta activa ceca. Por su estado es difícil de clasificar, pero creo, a pesar del forro de óxido que la cubre, poder vislumbrar su parecido con la del hallazgo de Granada²¹: iguales proporciones de las cabezas, los caballos apoyan sus patas traseras muy verticalmente formando ángulo casi recto con la línea muy horizontal del vientre. La rareza de las monedas de *bolšcan* por estas zonas explica que nuestro denario sea, probablemente, el más antiguo del tesoro; si la semejanza que he propuesto es la correcta, tendríamos aquí una pieza de hacia el año 100, según la clasificación de Jenkins.

Conclusiones. Al estudiar el «tesoro» en conjunto se ve que, excepto las de *šecobitices*, el resto de las monedas tienen un grado de conservación muy semejante, que podríamos calificar de bueno. En cuanto al desgaste de la plata de *šecobitices*, que siempre se cita como la más usada, creo conviene llamar la atención sobre el bajo-relieve de sus anversos, como ya vio Gómez Moreno²², que explica el que se desgasten naturalmente antes que las de *turiasu* o *arsaos*. Si juzgásemos el uso por los reversos veríamos que su conservación es semejante a la del resto del tesoro; como ilustración compárense las dos caras de las monedas n.º 6, 12 y 14.

²⁰ Ex. gr. MATEU y LLOPIS: A VI, 1944, p. 220; UNTERMANN: *Gruppierung*, p. 123.

²¹ Lám. II. 1.

²² *Misceláneas*, p. 183.

Respecto al desgaste natural de la moneda quisiera hacer una observación, que aunque banal, a veces no se tiene en cuenta: la moneda estropeada o usada acrece su desgaste en progresión geométrica, pues circula mucho más que la bien conservada, por el afán de deshacerse de lo malo y guardar lo mejor, y más en el caso de «ahorros» como los que solemos estudiar; guardarían las flores de cuño y gastarían las más usadas, siendo a veces, entre estas monedas con que trabajamos, más antiguas las de mejor conservación y más recientes las más usadas. De este hecho eran ya conscientes los antiguos; en Aristófanes²³ leemos: «Porque no nos servimos de estas piezas antiguas, no falsificadas, reconocidas como las mejores... y en cambio empleamos estas malas piezas de cobre...».

La impresión que da este tesorillo por el pequeño número de monedas que lo componen y por su escasez de series —únicamente *šecobirices* tiene dos tipos diferentes— es de haber sido ocultado con prisa, y por lo tanto contener monedas que estaban en uso en ese momento y en esa zona, lo que nos permite admitir una coetaneidad de sus series que para otros hallazgos puede ser muy útil por proporcionarnos una cronología relativa.

Pasemos ahora al problema de dar una fecha al tesorillo. Como ya he comentado falta aquí, como en Córdoba y Roa, la serie más tardía de *a'ecorata* que encontramos sin embargo en Granada, Borja y Palenzuela; está ausente también ese último tipo «esquemático» de *arsaos* que veíamos en Palenzuela. Podríamos pues ordenar los hallazgos de esta forma: Córdoba, Roa, Salamanca, Borja y Palenzuela. Sitúo el hallazgo de Roa delante del de Salamanca en forma un tanto convencional, ya que no se puede dar gran importancia al hecho de que, entre 49 monedas de *tu'iasu*, contenga dos del tipo más antiguo. En cuanto al hallazgo de Granada, como conjunto es anterior al de Salamanca pero contiene esas piezas tardías de *a'eco ata* por lo que le creo escondido con posterioridad al nuestro.

Se trata en conclusión de un tesorillo más de época sertoriana, que contiene sólo denarios ibéricos, hecho que por su frecuencia nos hace preguntarnos si realmente el ejército romano no fue en muchos casos pagado con denario ibérico²⁴, pues la ausencia de plata romana en zonas donde se desarrolló gran parte de las guerras sertorianas no tiene otra justificación. Refuerza esta hipótesis el tesoro de Barcus que parece haber sido escondido en una de las anuales marchas de los ejércitos pompeyanos a las Galias para invernar, y que consta sólo de denarios ibéricos, en su mayoría *tu'iasu* y *šecobirices*, y, hecho muy significativo, un solo ejemplar de la sertoriana *bolšcan*.

ADDENDUM.—En prensa ya este artículo advierto la existencia del tesoro del Cerro de la Miranda (Palencia), compuesto por 1 moneda de *arsaos*, 7 de *šecobirices* y 4 de *tu'iasu*. Una vez más nos encontramos con una mayoría de moneda de *šecobirices* en la zona de Palencia lo cual no hace sino apoyar mi tesis sobre la localización de la Segóbriga republicana.

²³ «Ranas» versos 716-726, traduc. J. Palli Bonet, 1969.

²⁴ M. H. CRAWFORD: *The financial organization of Republican Spain*, Numismatic Chronicle, IX, 1969, 79 ss.



11



12



13



14



15



16



17



18



19



20





21



22



23



24



25



26



27



28



29



30



31





01



02



03



04



05



06



07



N.º	Hallazgos	Seco.	Turia.	Arec.	Arsa.	Bolsc.	Referencias
1.	Palenzuela	1071	839	87	106	151	AEA XX, 1947, p. 62; MMAP VI, 1946, p. 90.
a)	Palenzuela	2	3	3	1	7	Inéditos, Col. Collantes (noticia M. Valls).
b)	Palenzuela	2		2	1	1	Inéditos (noticia M. Valls).
2.	Amaya	19					AEA XV, 1942, p. 14.
a)	Amaya	40					A VI, 1942, p. 229.
3.	Roa	77	49	5	3	3	A XIII, 1951, p. 242.
a)	Roa	1	1				Inéditos (noticia M. Valls).
4.	Fuentecén	7	3	2		5	Guadán Numismática ibérica, 1969, p. 91. (no he podido localizar publicación original).
5.	Palencia	9	2		1		MMAP XVI-XVIII, 1955-57 y 1960, p. 47-48.
6.	Langa Duero	3 AE1	2				MMAP XI-XII 1950-51; 1953, p. 76-77.
7.	Numancia	1 AE1	AE1			2	NH I, 1-2, 1952, p. 245.
a)	Numancia	3 AE1	AE2	AE1	AE2	10 AE7	A. XIII, 1951, p. 230.
8.	Clunia	1 AE4					BSAA XXX, 1964, p. 138; Monog. Clun., p. 12.
9.	Prov. Burgos	1					Colecc. Monteverde. Inédito (noticia M. Valls).
10.	Cerezo del Tirón	1					MMAP XIII, 1952; 1956, p. 28.
11.	Poza de Sal	1	1				BRAH LXIX, 1916, p. 213.
12.	Monte Cildad	1					BRAH XVIII, 1891, p. 458.
13.	Soto Iruz	1	1				AEA XXIX, 1956, p. 198.
14.	Monte Lejarza	2	2	1	1	1	Ybarra, Catal. Monum. Vizcaya, p. 67 y 62.
15.	Iruña	1	1				Nieto Gallo. El Oppidum de Iruña, p. 217.
16.	Pamplona	1				1	A VI, 1944, p. 226.
17.	Calahorra	AE2			AE1		Colecc. Collantes. Inéditos (noticia M. Valls).
18.	Cervera del Alhama	1	51		AE1	1	AEAA II, 1926, p. 140.
19.	Muro de Agreda	1					Taracena, Carta arqueol. Soria, p. 120.
20.	Borja	11	45	45	14	1	Cong. Intern. Numism. Paris 1957, p. 433.
21.	Las Casetas	Dns		Dns			Zobel, Est. de Mon. Españ., p. 276.
22.	Maluenda	1				112	A XXVI-XXVII, 1964-5, p. 167.
23.	Azaila	1 AE6				5 AE34	BASE, 1945, p. 137.
24.	Barcus	298	922	12	33	1	NH VI, 1957, p. 157; A VI, 1942, p. 221.
25.	Granollers	1	2			8	A V, 1943, p. 232.

N.º	Hallazgos	Seco.	Turia.	Arec.	Arsa.	Bolsc.	Referencias
26.	Gárgoles Arriba	1		1			BRAH XXIII, 1893, p. 349.
27.	Hortezuela de Océn	1					NH III, 6, 1954, p. 251.
28.	El Tejado	mds.	1				Maluquer, Carta Arqueol. Salaman., p. 117.
29.	Salamanca	16	8	4	2	1	
30.	Miranda do Duero	mds.					A IX-X, 1947-48, p. 76.
31.	Peredo da Bemposta	1					Nummus IV, 1957, p. 146.
32.	Sta. Tecla	1					Museo de Pontevedra, X, 1956, p. 31.
33.	Perto da Perula	1					Inédito (noticia de M. Valls).
34.	Cabeça da Corte	1					Inédito (noticia de M. Valls).
35.	Centenillo	1	1				Gómez-Moreno, Misceláneas, p. 183.
36.	Azuel	1	1	1	1	+ de 20	Gómez-Moreno, Misceláneas, p. 183.
37.	Granada	2		2		233	NH VII, 14, 1958, p. 135.

